

LA FORMACION CONTINUA DEL PROFESORADO DE ENSEÑANZA PRIMARIA EN
LA PERSPECTIVA DE LA REFORMA DE LA ENSEÑANZA

Julià del Carmen Martín
Colaborador del ICE de la Universidad Autònoma de Barcelona
y de la Subdirección General de Formación del Profesorado

Tal como señala el Libro Blanco, "La calidad de un sistema educativo depende fundamentalmente de los profesores".

"Una política de cualificación y de incentivos para el profesorado, que vaya acompañada de una mayor valoración social de su trabajo, constituye la mejor garantía de progreso en la calidad de la enseñanza".

Resulta patente que la Reforma de la enseñanza, aunque es una reforma de carácter general, ha polarizado las miradas y expectativas hacia la enseñanza secundaria, por ser la afectada por mayores cambios.

Este hecho, aunque lógico, encierra el riesgo de relegar la reforma de la enseñanza primaria a segundo plano; de presuponer que la enseñanza primaria, los actuales ciclos Inicial y Medio, ya funcionan bien. Y en consecuencia, que el profesorado que los imparte satisface adecuadamente las necesidades educativas.

Un somero análisis pone de manifiesto que esto no es así.

El Ciclo Medio carece hoy de unos objetivos propios lo cual, unido a que los alumnos de estas edades son bastante aplicados y disciplinados, hace que sea uno de los más solicitados por el profesorado.

Resulta fundamental, para que realmente se produzca una auténtica mejora cualitativa en la enseñanza, que el profesorado y la sociedad asuman el importante papel de la enseñanza primaria en la formación del individuo, ya que de ella depende en buena parte la motivación y aprendizajes posteriores.

Los objetivos de la enseñanza primaria no pueden quedar relegados al aprendizaje del lenguaje oral y escrito y al cálculo básico.

Junto a estos deben estar presentes, tal como se señala en el Proyecto para la Reforma:

-Desarrollar las capacidades de observación, búsqueda, selección, organización y utilización de información; identificar problemas en el ámbito de su experiencia y comenzar con todo ello a adquirir hábitos de razonamiento objetivo, ordenado y sistemático.

-Prepararse para vivir y trabajar con otros niños y adultos de forma responsable solidaria y democrática.

-Alcanzar los conocimientos elementales que faciliten la comprensión del medio físico y social en el que viven.

-Desarrollar su sensibilidad estética y su creatividad, mediante los más variados recursos expresivos, en todas las facetas de su vida cotidiana.

-Tener una imagen bien organizada y al propio tiempo positiva de su cuerpo; conseguir su control voluntario y un desarrollo equilibrado a través del ejercicio físico y el deporte."

Para cubrir unos objetivos tan amplios e importantes es necesario un profesorado muy cualificado, capacitado para poner las bases de los aprendizajes posteriores y desarrollar las actitudes adecuadas en los alumnos.

Tal como señala el Libro Blanco: "Una sólida formación académica y profesional, una elevada capacidad de reflexión sobre la práctica educativa, una profunda convicción de la validez del trabajo colectivo, capacitan al profesor para adaptar su quehacer docente a los avances del conocimiento científico, técnico y pedagógico".

En los últimos años se han dado pasos importantes para avanzar en la cualificación del profesorado, entre los que podemos destacar: la realización de planes institucionales de perfeccionamiento del profesorado, dirigidos a mejorar el trabajo en los centros escolares y realizados en horas lectivas; la creación de Centros de Recursos, Centros de Apoyo y Centros de profesores, destinados a ayudar al profesor, facilitándole recursos y actividades que permitan mejorar su trabajo; los cursos de especialización, destinados a formar profesorado cualificado en aquellas disciplinas en que había deficiencias; y los cursos de Formación de Formadores, iniciados este curso y dirigidos a preparar equipos de profesores capaces de dirigir las tareas de perfeccionamiento en sus zonas.

Pero en el proceso de Reforma el perfeccionamiento deberá llegar a todas las escuelas y a todo el profesorado, lo cual es posible, como lo muestran algunas experiencias realizadas.

En este intenso proceso de cualificación del profesorado parece especialmente importante:

-Conservar el carácter generalista en la formación del profesorado de enseñanza primaria, aunque dotándole de un cierto grado de especialización.

-Diseñar de forma diferenciada los planes de perfeccionamiento del profesorado de enseñanza primaria y del de secundaria, ya que tienen objetivos y necesidades diferentes.

-Estimular e incentivar al profesorado de enseñanza primaria y prestigiarlo socialmente.

-Mentalizar a la sociedad para que comprenda que la enseñanza primaria es algo más que enseñar a leer, a escribir y el cálculo. El maestro de primaria es un profesional con una tarea delicada y difícil de cumplir, y de gran repercusión social.

Todo esto requiere que los distintos estamentos sociales asuman colectivamente que el profesorado necesita en los próximos años un proceso intensivo de perfeccionamiento, y que éste, aunque en principio pueda plantear algunos inconvenientes, es la única garantía de una auténtica mejora de la calidad de enseñanza.